

Factores que limitan la inversión local

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

Para que el país pueda seguir creciendo es necesario que la inversión acompañe la capacidad de producción. Esta puede ser tanto local como extranjera; la primera está limitada por la tendencia de los ahorristas argentinos a colocar sus dineros en el exterior. Los factores determinantes de esta actitud son tres: el miedo a que el Gobierno eche mano a sus depósitos, la evasión impositiva y la inflación.

La inseguridad jurídica tiene entre nosotros sobradas causales, como que en 1989 los ahorristas sufrieron el Bonex y, peor aún, el corralito y corralón de 2001, de modo que no se puede criticar a los temerosos. La evasión del pago de impuestos es muy elevada en la Argentina, lo que explica que mucho ahorro no se invierta en el país, ya que sus titulares tendrían dificultades en explicar a la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) el origen de los fondos. Durante las décadas en que hubo alta inflación los ahorristas aprendieron que no era buen negocio depositar su dinero en los bancos a tasas más bajas que la inflación o la compra de bonos del Gobierno.

El problema de la inseguridad jurídica sólo se resuelve respetando los compromisos asumidos y manteniendo una tasa de interés lo suficientemente elevada como para que la codicia supere el miedo. La AFIP viene avanzando en la tarea de limitar la evasión impositiva, sobre todo apelando a la informática. En marzo de 2006 publicó un estudio sobre la evasión del IVA; allí muestra que en 2002 llegaba al 35% y, en 2004, había bajado al 25 por ciento.

Una idea del camino que aún resta por recorrer la tenemos al ver que en Chile la evasión del IVA no sobrepasa el 10 por ciento. En cuanto a la inflación, se justifica la preocupación del Gobierno por reducirla, puesto que contribuye a que el ahorro huya del país, además de afectar principalmente a la población de bajos recursos y dificultar la firma de contratos de exportación por plazos de más de unos pocos meses.

La inversión extranjera es importante sobre todo porque trae nuevas tecnologías y mayor eficiencia, pero es marginal respecto del total necesario; corresponde a la local cubrir el grueso de las necesidades. Dada esta realidad es indispensable crear las condiciones para que el ahorro argentino quede en el país en vez de contribuir al desarrollo de otras economías, como viene sucediendo desde hace ya décadas.